



TOMO VII.—NÚM. 4.

ANUNCIOS: á precios convencionales
Número suelto, un real.

REVISTA LITERARIA.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.
Administracion, Lepanto 18.
ORENSE.—JUEVES 31 DE ENERO DE 1879.

AÑO VI.—NÚM. 301.

SUSCRICION: 3 pesetas trimestr
en toda España.

SUMARIO.

Discurso acerca de la situacion del monte medullo, por José Villaamil y Castro.—Domiico Cimarosa, (traduccion del francés) por Emilia Quintero Calé.—Soledades gallegas, (traduccion del gallego de Valentin L. Carvajal) por Antonio San Gil.—Correspondencia de Galicia.—Canalizacion del Loña.—Notas bibliográficas.—Ecos de Orense.—Anuncios.

DISCURSO

ACERCA DE LA SITUACION DEL MONTE MEDULLO

Y SUS

INCIDENCIAS HISTÓRICAS. (1)

Muy conveniente es, á todo pueblo, el dar á conocer su historia haciendo asi manifiestacion de sus prósperos tiempos, mucho mas si se ve ultrajado y es victima de denigrantes juicios levantados por la injusticia sobre dé-

(1) Trabajo premiado en los Juegos Florales celebrados en la Coruña á expensas de Don J. Pascual Lopez Corton.

bil ó ningun fundamento. Su estudio enseñará no solo, cuando tuvo su época de mayor apogeo y engrandecimiento, sino las causas que la prepararon y circunstancias que la favorecieron ó perjudicaron.

Falta grave, es, para un pueblo el carecer de historia, falta que con empeño debe subsanarse á cuya obra están obligados á cooperar todos los hijos amantes de su pátria.

Entre los que tal la padecen aparece en primer término Galicia, cuya importante cuanto desconocida historia, puede decirse, que se halla aun sin hacer, apesar de los esfuerzos de los diversos escritores, que con mejor ó peor cortadas plumas y llenos los mas de un laudable celo por la gloria patria, han tratado de los ilustres linages que la distinguen, de las sagradas reliquias que la encumbran y de sus importantes recuerdos históricos y artísticos. Por desgracia gran parte de estos trabajos se han perdido ó son muy poco ó nada conocidos, mas acaso no sea muy aventurado asegurar, que no es de todo punto irreparable la perdida que con ellos se ha padecido. Los que nos han quedado, casi en su totalidad, son, mas que

historias, coronas de quiméricos laureles que, pretendiendo adornar con ellos la frente de Galicia, entretegieron sus autores, llenos de una insaciable ambición de glorias; haciéndola teatro de todo suceso que creían contribuiría á aumentar sus timbres, y buscando en cada fenómeno natural, ó en cada monumento de pasadas generaciones, una nueva prueba de la predilección con que la miró siempre la Divinidad. De este modo y guiados algunas veces por mezquinas pasiones, obstruían el camino de la verdad histórica abriendo en él profunda zanja en que habían de caer muchos de los que les siguiesen por tan escabrosa senda.

Este sistema ha imperado hasta muy recientemente en que con improbo trabajo, y no sin luchar con numerosos obstáculos, han tomado algunas personas á su cargo el destruir las fábulas de tan caprichosas obras. Pero estas producciones ó no abrazan toda la extensión necesaria, ó han quedado muy incompletas. Todo gallego estudioso conoce la necesidad de llenar tan sensible vacío; pero los mas se arredran ante tan colosal empresa.

Con el desarrollo que la ciencia histórica ha alcanzado hoy día, difícil, sino imposible es, que un solo hombre ó de un solo golpe pueda presentar como su importancia y las exigencias del espíritu moderno lo requiere. Mas entre tanto es incontestable que se prestará un inmenso servicio reuniendo materiales, ó esclareciendo individualmente los hechos mas interesantes por medio de concienzudas y bien razonadas monografías; cual se labran separadamente las diversas piedras que una vez reunidas han de formar suntuoso monumento.

Poderosos auxiliares á estos fines son los cortámenes; lides literarias en que en pro de un objeto común se utilizan las armas de todos los campeones, lográndose así no poco el esclarecimiento de la verdad.

En la profunda convicción de lo que acabamos de exponer y guiados por el amor al país, campo de tantas verdaderas glorias, cuna de nuestra familia ya desde largos siglos, nos presentamos en el palenque histórico con tan gran deseo cuanto escasas fuerzas. No hemos podido permanecer sordos al llamamiento que senos ha hecho, y apesar de la obscuridad que oculta los peligros del parage en que vamos á penetrar, caminamos impávidos conceptuándonos felices si conseguimos llevar nuestro humilde tributo á tan vasta cuanto importante obra.

Arido á la par que difícil es el tema propuesto sobre la «Situación del monte medulano y sus incidencias históricas;» y al tratar

de su desarrollo quizá no pueda procederse con todo el orden y división que las materias históricas para su aclaración y debida inteligencia exigen.

Con arreglo á los términos de su redacción le dividiremos en dos partes, tratando separadamente la cuestión geográfica y la histórica. En cuanto á la primera la escasez de noticias que acerca de tal monte tenemos, hace casi imposible fijar su situación, salvo que felices y oportunos hallazgos viniesen á disipar estas tinieblas, quedando entretanto casi exclusivamente limitados á un punto de controversia, en que entran por mucho las opiniones, formándose por la sucesión y continuidad de una misma, cierto carácter de autoridad y acierto. Por lo tocante á la segunda habremos de contentarnos exclusivamente á dar cuenta del testimonio de los mas antiguos historiadores, á no echarnos, cual ya lo ha verificado algun historiador por los espacios imaginarios en alas de la poesía; añadiendo las ilustraciones posteriores y tal cual observación que nuestro limitado ingenio nos sugiera, y tratando los hechos con toda la extensión que la escasez de datos lo permita y mas someramente los relativos á la guerra precedente, sin investigar en estos ni sucesos ni localidades, siguiendo solo las mas aceptables opiniones, por no consentirlos de otro modo la índole de este trabajo ni las dimensiones á que forzosamente ha de reducirse.

JOSÉ VILLAAMIL Y CASTRO,

(Continuará.)



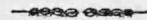
DOMINICO CIMAROSA,



(Traducción del francés).

A MI QUERIDA AMIGA

FRÁXEDES GARREIRA.



En la noche del 30 de Noviembre de 1791 el grandioso teatro de Viena estaba tan lleno de espectadores, cual hacia largo tiempo no se veía. Lo mas escogido de la aristocracia austriaca ocupaba por completo los palcos, el anfiteatro, e invadía hasta el patio. La clase media se disputaba los asientos de las galerías mas altas, y mas de un hombre del

pueblo sacrificaba su último florin para asociarse á esta extraordinaria reunion. El Emperador Leopoldo tambien debia asistir á ella y las miradas de los espectadores, tan pronto se dirijian hácia un palco como hácia la escena, ansiosos de ver alzar el telon.

Aquel dia se iba á dar la primera representacion de una nueva opera de un compositor extranjero que el Emperador habia mandado venir de Italia, y á quien habia nombrado su maestro de capilla.

Este compositor se llamaba Dominico Cimarosa, y su opera « Il matrimonio segreto ».

En la córte designaban á este nuevo artista extranjero como superior, no solo á los demas músicos, sino hasta al mismo Mozart. Pero la mayor parte de los vieneses, en su gusto innato por la música y en su patriotismo, rehusaban admitir este juicio. Sus sentimientos filarmónicos estaban ya clasificados, admiraban á Gluck, veneraban á Haydn, amaban á Mozart, y querian escudriñar por si mismos el mérito de este extranjero que amenazaba eclipsar las glorias germánicas.

De aqui su gran afan en asistir á la primera representacion del « Matrimonio Secreto ».

El Emperador ha entrado. Suave como dulce soplo de primavera, la overtura resuena en la sala. El telon se alza, y cuando la jóven Carolina se adelanta con su prometido secreto, y ambos cantan su delicioso duo «cara caro, non dubitar,» mas de una preocupacion se desvanece, y mas de un rostro contraido se desarruga. He aqui que viene el tío Gerónimo tan orgulloso ante la perspectiva de tener por yerno un principe, y entonando su canto de triunfo «Udite, tutti, udite,» luego la amorosa tia Fidalma, la burlona Elisetta y el jovial conde, entonces parece que un rayo de sol se esparce sobre todas las fisonomias.

Una sonrisa de satisfaccion se dibuja en los labios que hacia mucho tiempo no habian sonreido, y mas de un entusiasta admirador de Mozart se deleita como si comprendiese la música del maestro.

Pero á ningun espectador le habia producido mayor efecto esta música tan alegre y graciosa, como á un hombre pequeño y delgado, modestamente vestido con traje gris, que se hallaba sentado en el fondo de un palco Esteocogia con ardor cada acorde, cada nota, y se veia reflejada en sus ojos la animacion de su pensamiento.

Cuando la obra terminó y el Emperador dió la señal de aplauso que estalló en seguida en todo el teatro, nadie aplaudió con mas

trasporte que el hombre pequeño vestido de gris.

El soberano se retiró con su escolta, la multitud lo siguió y entre los amantes de la música que habian asistido á esta representacion habia muchos que decian: «En verdad que este italiano parece hermano de nuestro querido Wolfgang Mozart.»

El héroe de esta memorable noche fué uno de los últimos que abandonaron el teatro en el que acababa de experimentar las mas ardientes emociones.

En el momento en que él atravesaba un pasillo donde la moribunda luz de una lámpara no proyectaba mas que una débil claridad, se sintió rodeado de dos brazos que lo estrechaban con una especie de movimiento convulsivo.

Era el hombre del traje gris, que queria demostrarle su entusiasmo, y que le decia: «Yo no puedo resistir al deseo de abrazaros. Entiendo algo de música y la que acabo de oír, me parece inspirada por mi corazón, y que yo mismo la he escrito.»

—Gracias, gracias. Pero ¿quién sois, pues? exclamó el nuevo maestro de capilla, llevando hácia la calle á su admirador desconocido, y examinando con curiosidad á la luz de un reverbero, un rostro pálido iluminado por dos ojos admirables.

—Mas tarde, replicó el entusiasta hombrecillo, sabreis quien soy. Os ruego que tengais la bondad, por el pronto, de concederme en una taberna decente cerca de aqui, un momento de conversacion. Desearia con vehemencia saber tanto vuestra historia, como la del «Matrimonio secreto.»

Hablando así, y tarareando en seguida una de las arietas de la nueva opera, el desconocido arrastró consigo á Cimarosa.

Un instante despues ambos estaban sentados en una solitaria habitacion delante de una pequeña mesa, sobre la que ardia el ponche, conversando familiarmente.

Al verlos tan alegres, y en conferencia tan amigable, cualquiera diria que eran hermanos. El taliano tenia como su nuevo amigo germánico, la fisionomia despejada, las facciones delicadas, la boca risueña, los cabellos cuidadosamente enpolvados y la misma viveza de movimientos. Pero los ojos de uno y otro eran diferentes; negros y brillantes los de Cimarosa, azules y dulces los del aleman. Hay ojos que producen en nosotros un efecto semejante al del sol sobre la estatua de Nemmon.

Ellos penetran con su mágica claridad en nuestra alma y despiertan en ella pensamientos misteriosos y suaves armonias. Di-

choso aquel que el cielo ha dotado de unos ojos así.

Dichoso el que los mira,

Nuestro conocido del traje gris poseía tales ojos. Seducido y encantado por él, Cimarosa le refería su historia, una historia singular. En su jocoso «Matrimonio secreto» el célebre compositor ha evocado algunos de los más dolorosos recuerdos de su juventud, ha puesto allí con una emoción ardiente un nombre inscrito en su corazón, y ha arrojado como un canastillo de flores su alegre música sobre una tumba.

Dominico Cimarosa, vió la luz en Nápoles en 1753, y era hijo de un pobre zapatero. Muy joven aun, se vió privado de su madre que le disimulaba la miseria de su situación con delicada ternura, y tuvo que aprender el oficio de su padre. Pero se mostró en este oficio tan torpe, y tan indolente, que su padre se resignó á darle otra profesión y lo colocó como aprendiz en casa de un rico panadero llamado Jerónimo.

Tenia entonces catorce años y era encantador. El astuto Jerónimo, viendo á este hermoso muchacho tan sonrosado, tan fresco, tan complaciente, lo empleó en vender panecillos por las calles, no dudando que una figura tan linda atraería muchos clientes. La idea era bastante justa, y el excelente panadero tenía el derecho de esperar un buen beneficio. Por desdicha, su gentil auxiliar, su seductor querubín, tenía tanta aversión á este comercio, como antes tuvo al aprendizaje de zapatería. En lugar de ocuparse en expender su mercancía, vagaba á su capricho, con la carga, por las plazas de Nápoles parándose siempre que oía los acordes de una guitarra ó de un organillo, corriendo tras los violinistas y cantantes ambulantes.

Jerónimo, cuya esperanza se veía burlada, lo dedicó á otra tarea. Le mandó llevar todas las mañanas el pan á las grandes casas de su barrio. Todas estas entregas fueron hechas puntualmente, recibiendo día por día el avaro Jerónimo su valor íntegro.

Pero notando que su joven comisionista empleaba un tiempo enorme en esta fácil distribución, quiso conocer la causa de esta lentitud,

EMILIA QUINTERO CALÉ.

(Concluirá.)

SOLEDADES GALLEGAS.

EL ENAMORADO AUSENTE.

(Traducción del gallego de Valentin L. Carvajal.)

I,

Adorados recuerdos y memorias
De otra edad hechicera,
Llegad á dar consuelos á mi alma
De soledades y nostalgia enferma.

Aires, vagos conciertos de los montes
De mi adorada tierra,
Corred á refrescar la frente mía,
Que pensamientos de un amor la quemán.

II,

Ambicionando glorias y fortuna,
Abandoné mi aldea;
Mientras que sienta el corazón latidos
Nunca podré olvidar la noche aquella!

Iluminaba montes y llanuras
La luna con luz trémula,
Y doblando á las Animas, vibraban
Dolentes las campanas de la Iglesia,

Cuando triste, y con más melancolía
Que en alta noche reina,
Del pueblo me ausenté, loco, llorando
Cual llora quien lo que más ama deja.

III,

Como una aurora del florido mayo
Encantadora y leda,
Cual los ángeles pura y candorosa,
Yo ví una niña en mi feliz aldea.

Al punto que la ví, movió mi pecho
Una fuerza secreta
Que á ella me atraía dominante
Con el poder de una atracción suprema.

Algo infinito, grande y misterioso
Que nunca conociera,
Que elevaba mi espíritu á los cielos
En alas de sublime complacencia,

IV,

Virgen de amor, inspiradora, móvil,
De grandiosas ideas,
Ella encendió en mi corazón oscuro
La viva luz de la pasión primera.

Angel de redencion, á nueva vida
Resucité por ella,
Por ella siento aliento en los trabajos
Y valor en los males que me aquejan,

Por ella, de hondas soledades muero
Proscrito en esta tierra:
¡Por verme en el espejo de sus ojos,
Y por oír su voz..., no sé que diera!

V.

Amador infeliz, léjos del nido
De mi tórtola tierna,
Enmudecí; como en mejores días
No puedo alzar alegres cantilenas.

¡Qué de dulces recuerdos á la mente
Se agolpan y la pueblan!
¡Qué de sueños de amores y esperanzas
A donde mora plácidos me llevan!

Y cual si de la infancia venturosa
La paz me sonriera,
Como si en puros infantiles juegos
Mágica resbalas mi existencia,

Aun vé mi pensamiento, el rio, el monte,
Los prados y las eras,
Y los pinares y las casas blancas.
Los risueños contornos de mi aldea.

Aun imagino ver á mi adorada
Del crucero de piedra
En las rústicas gradas, conversando
Conmigo enamorada y satisfecha.

Paréceme aun que escucho de su acento
La suave cadencia,
Música no aprendida, que mi arrullo
Fué del verano en las ardientes siestas.

ANTONIO SAN GIL.

(Concluirá.)

CORRESPONDENCIA DE GALICIA.

Sr. Director de EL HERALDO GALLEGO.

Querido amigo:

En el último número del periódico que diriges, he visto un artículo con el epígrafe «Administración local» que, como todo lo que vé la luz pública en dicho periódico, está

perfectamente razonado y con exactitud ajustado á la verdad de los hechos en la mayoría de casos. Y digo en la mayoría de casos, por que no siempre el Municipio dispone de los fondos necesarios, no ya para satisfacer á la Provincia, sino hasta para atender á sus más urgentes necesidades. Díganlo sino los empleados del mismo que, á pesar de la buena armonía que les une á las autoridades locales, no pueden hacer efectivos los libramientos expedidos á su favor aun despues de un período de tiempo que excede en mucho al que la Provincia, cree ya excesivamente largo. Y no se dirá en verdad que es por falta de buen deseo, sino por la imposibilidad absoluta de allegar los fondos necesarios á cubrir sus atenciones preferentes.

En las capitales de provincia, se vé siempre por un prisma de seductores colores, la situación de los pueblos rurales: por la razón de que se ambiciona más aquello de que se carece en las mismas, se supone á estos privilegiados seres dotados de todo lo útil y de todo lo bello que la naturaleza encierra; se cree que estos seres bendecidos, gozan de las eternas delicias de un paraíso sin fin, viviendo en la abundancia y la holgura, como si la bondad infinita quisiera en el día rendir un nuevo tributo de cariño enviándonos el maná que prodigaba á los israelitas. Pero sabes muy bien, amigo mio, que no basta que gorgee el ave, que murmure el rio, que embalsamen el ambiente de nuestra Galicia mil galanas y perfumadas flores, que el hermoso sol de Mediodía bañe con seductores camajantes de luz las caprichosas cimas de nuestras montañas, dando constante motivo para que el alma se extasie en la contemplación de esa sublime belleza que por todas partes nos rodea; delicioso manjar que el alma saborea abismándonos en su grandeza para tributar un homenaje de respeto á nuestro Dios. Pues todas esas grandezas, todos esos encantos, todo lo dulce de esas impresiones, desaparece bien pronto ante el poder irresistible de las necesidades orgánicas, sin que todas las elucubraciones poéticas basten á cubrir con su manto de rosas la amarga realidad de los hechos, y el trino enamorado del ruiseñor, que en días de bonanza constituye una de sus mayores delicias, se convierte en el perturbado oído del hambriento, en lúgubre tañido que cubre de negro crespon la última esperanza de su vida.

Los que tenemos la suerte de vivir en estos «floridos pensiles» de nuestra patria, los que vemos de cerca las necesidades de nuestros paisanos; los que estudiando estas mismas necesidades en cada localidad obser-

vamos á todas horas la lucha gigantesca que estos infelices tienen que sostener entre la necesidad de pagar y la miseria que se les viene encima; los que vemos á muchísimos contribuyentes deshacerse de los útiles mas indispensables á las necesidades de la vida, precisamente en épocas críticas como la actual; los que en cumplimiento de nuestros deberes visitamos centenares de estos infelices en el lecho del dolor, siendo la mayor parte de estos padecimientos ocasionados por la falta de abrigo y la insuficiente alimentación; no seríamos ciertamente los que pidiésemos á la primera Autoridad de la provincia que, en absoluto, no suspendiese los apremios que, en último caso, redundan siempre en beneficio de nuestros paisanos.

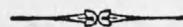
En los pueblos en donde hay comercio, en donde la industria y las artes tienen vida propia, en donde las producciones son variadas y alcanzan un regular precio en los mercados por razon de su fácil extraccion, facilmente tambien se hacen efectivas las cuotas que á los mismos corresponden; pero en localidades como esta y otras muchísimas de Galicia en que todo el comercio, artes é industria se reducen á la agricultura inconsciente muchas veces y defectuosa siempre; cuando las producciones del pais se reducen exclusivamente a la recoleccion de maiz, la cosecha es escasa y esta misma se halla imposibilitada de ponerse á la venta por hallarse en malísimas condiciones, careciendo por otra parte de vias de comunicacion, entonces el cuadro varia por completo siendo imposible hacerlas efectivas apesar de las comminaciones y embargos, que realizados al fin, llevan al ánimo de nuestros labradores el desaliento que mas tarde ha de esterilizar el ya reducido fruto de sus afanes. Esta, á mi juicio, es la causa principal de las emigraciones en esta localidad que les obliga á creer que en lejanos paises pondrán término á sus afanes, no hallando en cambio de esta risueña esperanza mas que amarguras y desengaños.

Estas ligeras consideraciones, hijas del mejor deseo y expresion fiel de la verdad de los hechos, deben llamar la atencion de nuestro dignísimo Gobernador civil, á fin de que, en circunstancias escepcionales y en localidades determinadas, se conceda alguna próroga á los infelices contribuyentes para que, sin desatender las necesidades de la provincia, puedan estos cumplir mas facilmente sus compromisos. Y por otra parte: si la caridad es la que dá impulso á ciertas determinaciones, si los pobres enfermos del hospital, las amas de lactancia y los huérfanos que

ampara la provincia, son las que exigen esas determinaciones extremas con los contribuyentes rurales, no debe olvidar que esa virtud puede ejercerse en todas partes, que los enfermos pobres de las localidades, son acreedores á los mismos desvelos y cuidados y que si la recompensa mayor á sus fatigas, es la satisfaccion de haber obrado el bien, las lágrimas de eterna gratitud de estos desamparados, serán el mejor testimonio con que puedan significarle su reconocimiento.

Bande, Enero 26 de 79.

PERFECTO ESTEVEZ IGLESIAS.



CANALIZACION DEL LOÑA.

Se encuentran en Orense los representantes de la casa inglesa A. Baradart que como anunciamos oportunamente, vienen a ultimar con nuestro Ayuntamiento el contrato por medio del cual se comprometen á dotar á nuestra hermosa poblacion de alumbrado de gas, plaza de abastos, y de aguas potables en suficiente cantidad por medio de la canalizacion del rio Loña. La necesidad del alumbrado de gas y de la construccion de una plaza de abastos, está por todos reconocida, así como todos reconocen que la canalizacion del Loña proporcionaria á la poblacion incalculables ventajas para el servicio y para la higiene del vecindario. No obstante, este último proyecto, creemos que debia estudiarse con detencion y consultarse á los contribuyentes y á las personas ilustradas, por que ofrece algunas dificultades en la práctica y algunas dudas en el resultado.

Que en Orense se advierte escasez de aguas y sobre todo en la temporada del Estio es innegable; ¿pero hay quien asegure al exito de que esta necesidad será cumplida en el momento que se terminen las obras de canalizacion del Loña? ¿El caudal de este rio que decrece notablemente en verano, será suficiente para abastecer de aguas potables á la poblacion en la estacion mencionada, que es precisamente cuando mas escasean las aguas potables? ¿No habrá otro sistema por medio del que sin ocasionar tan cuantiosos gastos al Municipio, y en plazo mas breve, pueda surtirse á la ciudad orensana de las aguas necesarias para el diario consumo y con toda abundancia?

Consignamos las anteriores preguntas con el propósito de que los individuos que componen la Corporación municipal no ultimen el contrato en lo que respecta á la canalización del Loña sin estudiar detenidamente el proyecto, sin calcular matemáticamente los beneficios ó desventajas que pueda ocasionar.

Hoy que se encuentran en esta ciudad los representantes de la casa Inglesa, debe el Ayuntamiento activar la resolución de estos proyectos, no aplazándola indefinidamente como suele acontecer, é inspirándose al ultimar el contrato, ante todo y sobre todo, en el bien y en la conveniencia del público que le ha confiado la custodia de sus intereses.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

«Galicia y sus hijos» es el epigrafe de un folleto que acaba de dar á luz en la Habana nuestro paisano D. Emeterio Montenegro.

Este folleto es una verdadera lamentación geremiaca, hecha por un gallego á nombre de su patria á quien no ha de escucharla, y á quien no tiene deber de oírla; es una de tantas quejas estériles lanzadas al viento, y pertenece al género de literatura «plañidera» que ha tomado carta de naturaleza en nuestro país años há y que por fortuna hoy va cayendo en desuso y se proscribire por ridicula é infructuosa.

«Galicia y sus hijos» pertenece á este género pernicioso, y con la desventaja de hallarse escrito en frase no muy galana y abundante en imágenes no muy en armonía con el buen gusto literario.

La idea que ha inspirado al Sr. Montenegro, será muy plausible no lo dudamos; pero no es muy acertado que con ella no se consiga ningún resultado útil ni responde á ningún fin práctico ni provechoso. Quejarse cuando nos sobran fuerzas para conseguir por nosotros mismos el engrandecimiento de Galicia; hacer pública á los ojos de los propios y de los extraños una impotencia que estamos muy lejos de sentir, y que desmiente nuestro carácter varonil; adormecer los sentimientos populares al arrullo de lamentaciones siempre infundadas, y halagar la vanidad del pueblo recordando sus pasadas grandezas, es á la verdad, tarea que se aviene mal con las tendencias de la época, y que hace traición al renacimiento que en todos

sentidos y en todas las manifestaciones, se está efectuando en nuestros días en Galicia.

Quédense las quejas para los pueblos impotentes y que gimen bajo el férreo yugo de la esclavitud; para los pueblos como Galicia que aunque viejos conservan rasgos de su primitiva virilidad, y se sienten con fuerzas para acometer grandes empresas, hacen falta voces varoniles que los despierten de su sueño, cantos que les infundan aliento y esperanza, é himnos que enardeciendo su corazón y su espíritu, los conduzcan á la soñada victoria.

Nuestro querido amigo y colaborador don José María Hermida, nos ha remitido impreso el discurso que pronunció en el acto solemne de la apertura de las escuelas fundadas por la Sociedad de Instrucción y Recreo de Villanueva de Lorenzana.

En galano y correcto estilo, y patentizando en todos sus párrafos el entrañable amor que á Galicia profesa nuestro digno amigo, encomia justamente la utilidad y trascendencia que envuelven esos centros de instrucción; enumera las ventajas y los provechosos frutos que produce la enseñanza, y en rasgos de arrebatadora elocuencia, prueba que en nuestra región, mas que en otra alguna, que la educación popular es la sólida base en que deben apoyarse la prosperidad y el adelantamiento de nuestro porvenir.

Su discurso fué interrumpido con frecuencia por galaresos y continuados aplausos. ¿Y como no, si las ideas expresadas por el Sr. Hermida se identificaban con las aspiraciones, respondían á todas las necesidades que en nuestro país reconocen las ilustradas personas que asistían á tan solemne acto?

Loable son, y por mas de un concepto dignos de alabanza, los esfuerzos realizados para poner en práctica en una villa de escasa significación el generoso y patriótico pensamiento de iluminar con la esplendente antorcha de la civilización las inteligencias oscurecidas por las tinieblas de la ignorancia. Esta es la verdadera, la única senda que ha de conducirnos al eterno ideal que todos perseguimos, á la decantada y por hoy irrealizable regeneración gallega. Para convencernos de que urge propagar la enseñanza en la población rural, basta solo parar la atención en el resumen estadístico que hace el Sr. Hermida de los que saben y no saben leer y escribir en aquel término municipal,

resúmen tomado del último censo oficial, y cuya cifra es harto desgarradora para que nosotros la consignemos en estas breves líneas, consagradas á tributar nuestros sinceros plácemes á los que, guiados por su amor al país y á la enseñanza, se afanan y trabajan por su esplendor y progreso.

ECOS DE ORENSE.

La Junta directiva de la amable Sociedad Liceo-Recreo, por medio de atenta comunicacion nos ha invitado para la funcion dramática que se celebró la noche del domingo último en el lindo teatro de la Sociedad-recreo.

Agradecemos con toda nuestra alma esta invitacion de la nueva Junta directiva, mucho mas cuando sus antecesores dando pruebas de una intolerancia incalificable, de falta de urbanidad y de que desconocian por completo las deferencias que á la prensa se deben, bajo un pretexto frivolo, nos ha negado la entrada en dicha Sociedad, única y exclusivamente por que en uso de un perfecto derecho—porque á nadie es dado cohartar la libertad del pensamiento cuando se inspira en sanas doctrinas,—nos hemos permitido hacer algunas indicaciones acerca de la inmoralidad de algunos juguetes cómicos que se ponian en escena en el teatro de una Sociedad, que no sin fundamento, presume de ilustrada y culta.

Satisfechos por haber cumplido con nuestro deber tal como lo dictaba nuestra honrada conciencia, esperamos en silencio á que personas imparciales y mas ilustradas, menos irrespetuosas y mas deferentes con la prensa periódica, nos vindicase plenamente del ultraje recibido; y cuando menos lo esperabamos, la Junta directiva, presidida por don Camilo Placer Rodriguez, por un sentimiento propio y espontáneo ha venido decorosa y dignamente á darnos esa vindicacion, y por eso deciamos al comenzar este suelto que agradeciamos con toda nuestra alma la invitacion.

Este acto de galanteria, muévenos á ofrecer nuestros respetos y á significar nuestra gratitud á la nueva Junta directiva, á la cual rogamos no tome á desaire el que no háyamos asistido á la funcion dramática: como periodistas no podemos frecuentar los salones de dicha Sociedad sin ver lastimada nuestra dignidad de hombres. Nos han despo-

jado injustamente de los derechos y prerogativas que disfrutábamos como sócios, y no debemos volver á su seno sin que se nos llame para restituirmos esos derechos y esas prerogativas.

La dignidad, ante todo.

Ha fallecido en Puenteareas la señora doña Ramona Bugallal, madre de nuestro muy querido amigo y antiguo compañero don Marcial Carballedo, Licenciado en Derecho y Diputado provincial en Pontevedra.

La pérdida de una madre, modelo de virtud y bondad, es irreparable, y no tiene el lenguaje humano palabras que lleven el consuelo y la resignacion al alma del hijo desconsolado, sobre todo cuando como el señor Carballedo Bugallal, jóven aun, ha visto desaparecer de su hogar en el breve plazo de un año á los queridos seres que le dieron la vida y que solícito, y cariñosos velaron los sueños de su infancia.

Si hay lenitivo para tan hondas y amargas penas búsquelo nuestro querido amigo en la religion: á la amistad sincera no le es dado mas que respetar el dolor del amigo y asociarse al duelo que embarga su corazon.

La finada habrá recogido el premio de sus virtudes en otra patria mejor y mas duradera que la patria en que vivimos.

Para el dia 7 del proximo Febrero, se convoca á los Sres. Diputados de esta provincia, con el objeto de tratar entre otras cuestiones de interés, de la aprobacion de presupuestos.

Creemos que inspirándose en su deber asistirán á las sesiones todos los señores Diputados.

Se halla pendiente de aprobacion en la Direccion general de Instruccion pública el expediente promovido para establecer la Escuela Normal de maestras en esta ciudad.

Mucho nos complaceria que no se demorase por mas tiempo la aprobacion necesaria para la creacion de ese centro de enseñanza, que honrando á la Exema. Diputacion á cuyas expensas se establece, ha de reportar inmensos beneficios para la educacion de la mujer.